

## El problema del gobierno del pueblo

## El problema de la vida del pueblo

Chávez, Doctor Honoris Causa, de la Universidad N. de México, en la inauguración de las Conferencias que organizó la Escuela Nacional Preparatoria, en el anfiteatro de la misma, con el concurso de las Sociedades Científicas Mexicanas y por iniciativa de la «Alianza Científica Universal».

Señor Presidente de la República:

Señoras v Señores:

La madre espiritual de mi alma; la que me nutrió con sus enseñanzas; la que hace más de veinticinco años pobló mi mente, de ideas, y mi voluntad, de anhelos; la que llevó á mi conciencia una palpitante fulguración de conocimientos, y que tendió mi carácter como la cuerda de un arco para lanzarme á la lucha, á la vida, al ideal; la escuela que recibe niños y entrega á la Sociedad jóvenes ansiosos de ser útiles á la patria y al mundo, la Escuela Nacional Preparatoria, la formadora de almas, me ha encargado que inaugure estas conferencias.

Heme aquí á su llamado, y vengo á caracterizar, en tan breves frases cuanto me sea posible, lo que se proponen ser estas conferencias, que la Escuela Nacional Preparatoria ha organizado con el concurso de las meritísimas Sociedades Científicas Mexicanas, por iniciativa de la "Alianza Científica Universal".

Lo haré de dos maneras: condensaré

primero rápidamente la índole de los actos que aquí van á tener verificativo, y concentraré en seguida las ideas en un tipo fundamental, que se refiera al problema más importante de cuantos en estos momentos pueden y deben considerarse.

Las conferencias todas evidentemente pertenecen á uno de tres grupos: ó bien se proponen hacer obra de vulgarización científica, y entonces su fin es encantar al auditorio con la exposición de las maravillas de la ciencia, y llevarlo en la barca enflorada de la poesía á los países desconocidos de las multitudes, á las tierras nuevas, á donde van primero los audaces, los descubridores y adonde tiene que llegar luego la humanidad toda; ó bien, su objeto es trasportar á los hombres al mundo misterioso del arte; llevarlos por la magia de las palabras á la región en que habitan los soñadores, los videntes; alejarlos con su poderoso conjuro, de las zozobras ó las grandezas, de las inquietudes ó de la confianza en que vivían, para que habiten el mundo de la